

El Eco de Cartagena

Año XXVI.

DIARIO DE LA NOCHE.

NUM. 7408

Preios de suscripción.

CARTAGENA.—Un mes, 2 pesetas; tres meses, 6 id.—PROVINCIALES, tres meses, 7 50 id.—EXTRANJERO, tres meses, 11 50 id.
La suscripción empezará á contarse desde 1.º y 16 de cada mes.
Corresponsal en París para anuncios y reclamos, Mr. A. Lovette, 51 bis rue Saint-Anne.

Números sueltos 15 céntimos.
REDACCIÓN, MAYOR, 24.

MIÉRCOLES 21 DE JULIO 1886.

Condiciones.

El pago será siempre adelantado y en metálico ó letras de fácil cobro.—La Redacción no responde de los anuncios, remitidos y comunicados, conserva el derecho de no publicar lo que recibe, salvo el caso de obligación legal.—No se devuelven los originales.

Anuncios á precios convencionales.
ADMINISTRACIÓN, MAYOR, 24.

AVERIA DE LA «BLANCA»

Empiezan á ser conocidos los pormenores del grave accidente que interrumpió hace pocos días la navegación de nuestra fragata «Blanca»

Una carta de Noruega, que ha recibido *El Liberal*, narra el suceso con toda minuciosidad y con perfecto conocimiento técnico del asunto.

La «Blanca» navegaba el 11 de Julio con buen tiempo, haciendo ocho millas y media por hora.

A las 10 de la noche oyóse un gran ruido en los fondos del barco, cuyo ruido podía proceder lo mismo de una varada que de un siniestro en la máquina, y en ambos casos era grave la situación, aumentando la ansiedad de todos el que en cuanto cesó el ruido y el estremecimiento que durante él se sintió en el buque, paró la hélice y una voz salió de abajo gritando: ¡el barco hace mucha agua!

«Estábamos, añade la carta, á más de cien millas de Cristiania; bastante abiertos de la costa, que por todas partes es brava, poco conocida y sembrada de escollos que hacen mucho más difícil el acceso de cualquier fondeadero que ella pueda ofrecer: lo ocurrido era que se había partido el eje de la hélice disparándose la máquina y haciendo el barco más de 30 pulgadas de agua por hora. Cualquiera se figurará y estará en lo cierto, que corríamos inminente riesgo de irnos á pique.

Todo el mundo acudió á su puesto en el instante; armóse la bomba real y empezaron en el túnel los trabajos para desconectar de la hélice el trozo de eje roto que en sus movimientos de rotación describía círculos que amenazaban no solo de formar la bocina, que es el hueco de túnel en comunicación con el exterior, inundando el buque en un momento, sino abrir un boquete en el costado en alguno de los golpes, dando entrada franca al agua.

Se trataba de conseguir en un buque con balance y en un local estrechísimo como es el nivel de la hélice é inundado como estaba ya, por más que la bomba real estaba achicándolo, se trataba digo, de desconectar el último trozo del eje, un cilindro de hierro de 7 metros de longitud y 23 centímetros de diámetro, para alojar, aislándola, la hélice, y permitir que funcionara la máquina para ayudar á la bomba real en achicar el agua de los fondos.

Para poder gobernar el barco y que no se fuera sobre la costa, hacía la que le empujaba el viento y las corrientes, se dió la vela; pero hubo que cargarla en seguida y fachear, porque al marchar el barco giraba la hélice, y con ella, causando averías,

el trozo de eje que continuaba libre en el interior del túnel. Quedamos parados sin más andar que el comunicado por el oleaje y siempre sondando para evitar una varada.

Puede el lector imaginarse la suprema angustia que reinaría en el barco, conociendo todos sus tripulantes la situación extrema en que se hallaba: de noche, próximo á una costa desconocida y peligrosa, inútil la máquina, sin poder dar el aparejo, haciendo agua en abundancia, sin poder usar el vapor para achicarla y con el trozo de eje amenazando aplastar al que se atreviera á sujetarlo y dejar aotro paso al mar que nos hubiera invadido y echado á pique en dos minutos; pero cada cual en su puesto, tranquilo, en su deber y sosegado, procuraba cumplirlo.

A las once menos cuarto se reunió en la cámara del comandante el Consejo de oficiales que previene la Ordenanza para los casos de «inminente peligro á bordo», y se acordó dejarse ir, ya que era tan expuesto dar el aparejo, hasta hallar fondo y en él mantenerse, remediando lo posible las averías para poder llegar á vela á un fondeadero seguro si se encontraba con el día.

Se alistó en los pescantes el primer bote con agua, galleta, brújulas, aparejo, etc., para ir á pedir socorros, y se fueron alistando todas las demás embarcaciones; se dispararon seis ú ocho coñonazos, se lanzaron varios cohetes y se encendieron luces de bengala; todas las señales de pedir socorro en la mar. A las doce se pudo fondear la primera ancla en 35 m. de agua y quedamos enfilados con el faro Wadereorne al N., y el de Hallow al S.

En la amanecida, que fué triste, el cielo muy cubierto, y fresca, se izaron las señales que sirven de día para un trance apurado en un barco, cuales son la bandera nacional ametrionada (hecha un nudo), en sitio muy visible; las de práctico y las banderas P. y B. del Código internacional, que significan: «Necesito auxilio.»

A las 3:30 se acercó un bote que llevó á tierra un telegrama para nuestro cónsul en Cristiania.

A las 4:45 embarcó un práctico que ofreció meter el buque en un puerto próximo y seguro, y á las siete, en el momento que quedaron loca la hélice y asegurado el pedazo de ojo roto, se empezó á levar, dejando caer el ancla otra vez á las 8:30 en este puerto de Dingo.

No figura en las cartas ni en los derroteros, pero se le ha situado á bordo y está á los 17°27' longitud y 58°36' latitud del Observatorio de San

Fernando, distando por consiguiente unas 120 millas de Cristiania. El pueblo, compuesto de unos mil habitantes, casi todos pescadores y recolectores del plumón, es bonito segun dicen, y dista del puerto unas dos millas.

A las cuatro de la tarde concluye diciendo el autor de la carta, se ha recibido la contestación de nuestro digno cónsul en Cristiania. El Gobierno noruego envía un buque de guerra con auxilios á buscarnos, y pone á disposición del buque español los arsenales del Estado, entre los cuales está el de Horten, 31 millas de Cristiania, que es magnífico. El Gobierno corona admirablemente, y de manera oficial y definitiva, la alta opinión de caballeros que teníamos formada de estos ciudadanos acreedores á nuestra amistad y á nuestro agradecimiento.

CONSTRUCCIONES NAVALES EN INGLATERRA.

Reina en los arsenales de Inglaterra una actividad jamás conocida en las construcciones navales.

Los buques para la armada de guerra que se hallan en la actualidad en construcción son 31, en la forma siguiente:—Nueve acorazados de escuadra, que se llamarán *Anson, Benbow, Camperdown, Hero, Howe, Renown, Nilo, Trafalgar, y San Pareil*;—siete cruceros acorazados con los nombres de *Aurora, Australia, Galatea, Inmortalidad, Narciso, Artando y Undauntees*;—cuatro cruceros protijidos: *Forth, Mersey, Severn y Tamves*;—ocho cruceros torpederos llamados *Mohawk, Porpoire, Racoon, Serpent, Fartar, Archer, Brisk y Cossac*;—y tres avisos torpederos de pequeño tonelaje, con los nombres de *Grasshopper, Sandfly y Spivir*.

Los nueve acorazados son de porte gigantesco, y los siete cruceros se están construyendo en las mejores condiciones de velocidad.

Es un esfuerzo formidable el que Inglaterra hace, y el presupuesto de la marina inglesa en este ejercicio el mayor que jamás ha tenido Estado alguno del mundo.

EL COLERA.

Las últimas noticias relativas al cólera son las siguientes:

Sandonaci, cuatro casos y dos defunciones; Cadigoro, dos y tres de los días anteriores; Venecia, uno y dos; Brindis, siete y dos; Francavilla, 16 y 10; Latiano, ocho y cinco; San Vito, dos casos é igual número en Ooria.

Continúan los casos de cólera en Trieste, Fiume y San Giacomo, pero sin tomar incremento la epidemia.

Las autoridades han adoptado enérgicas medidas sanitarias.

MOVIMIENTO DE BUQUES

Telegrafian de Valencia que se ha incorporado á la escuadra de instrucción la fragata *Gerona*.

—Ha salido de Tenerife para Cadiz el vapor de guerra *Vulcano*, después de cumplir su comisión.

—El *Pelicano*, fondeó en Málaga procediendo de su crucero.

—Ha salido de San Sebastian el cañonero *Tajo*, con destino á Pasages y Fuenterabia.

—Esta cruzando sobre las aguas de Málaga y Almería el cañonero *Nervión*.

—Ha salido de Barcelona para la mar el cañonero *Pilar*.

LA POLÍTICA EN FRANCIA.

En vista de la organización del partido monárquico, que se propone librar una gran batalla en las próximas elecciones de consejeros generales (diputados provinciales), los republicanos han resuelto no presentar más que un solo candidato en frente de cada adversario, pues la desunión de los republicanos podría ser muy perjudicial al partido en las presentes circunstancias.

Se asegura que Leroyer no será reelegido presidente en la próxima legislatura del Senado.

Generalmente se le acusa de no haber usado de su legítima influencia como presidente para impedir el desafío del ministro de la Guerra con el barón de Lareinty.

Participan de esta opinión tanto la derecha como la izquierda de la alta Cámara.

Esto no obstante, no es cierta la noticia dada por los periódicos de que el Sr. Leroyer ha abandonado la habitación que ocupa en el palacio del Senado en calidad de presidente de este Cuerpo Colegislador.

EL DUELO DEL MINISTRO DE LA GUERRA FRANCÉS.

Los telegramas han destruido la leyenda de que el general Boulanger cedió la elección de armas á su anciano adversario y de que no quiso hacer fuego sobre éste. Y las actas del desafío confirman que el ministro ni cedió la elección ni dejó de tirar.

La noche ántes del desafío se hicieron grandes esfuerzos para impedir el encuentro, interponiéndose el presidente de la república, los ministros, los presidentes de las Cámaras y otros personajes para que el general consintiera en firmar un acta. Pero el general contestaba á todo el mundo